



Universidad del sureste

Campus Comitán

Licenciatura en Medicina Humana

**Tema: Ensayo de la Historia Natural
de la Enfermedad**

**Nombre del alumno: Carlos Rodrigo
Velasco Vázquez**

Grupo "B"

Grado: Primer semestre

Materia: Salud Pública I

**Nombre del Docente: Cecilio Culebro
Castellanos**

Comitán de Domínguez Chiapas a 05 de octubre del 2021

Historia natural de la enfermedad ¿herramienta opcional o indispensable?

La historia natural de la enfermedad surge de la observación y estudio de las patologías desde los inicios más precarios de la medicina. Es básicamente el curso que lleva la enfermedad, desde sus inicios hasta el final del proceso patológico, sin ninguna intervención médica de ningún tipo. Fue un proceso que se evaluó de acuerdo a la evolución de las enfermedades que llevaron un sin número de personas y sin ningún tratamiento. Es desde entonces que comenzaron a plantearse la idea de organizar todos los eventos que suceden a manera de esquema, para así poder usarlo como un instructivo eficaz, con la información necesaria para poder darse una idea sobre cómo actuar o como prevenir la enfermedad o en su caso, también como evitar su evolución.

Es básicamente, a mi percepción y de manera muy sencilla, un instructivo que permite decidir sobre qué hacer y sobre lo que debe evitarse para obtener una evolución satisfactoria del paciente que ha presentado alguna afección.

Para métodos más prácticos, en 1965, los autores, Leavell y Clark, crearon un esquema de la Historia Natural de la Enfermedad donde incluyeron varios aspectos de suma importancia.

Comencemos revisando cada una de las partes de dicho modelo.

Principalmente se compone de dos periodos:

1. Periodo prepatogénico: que no es más que la interacción que tiene el ser humano con los microorganismos que pueden desencadenar una reacción patológica. En este punto todavía no existen síntomas ni signos, prácticamente todavía no hay enfermedad.
2. Periodo patogénico: la principal distinción es que en esta etapa comienzan a evidenciarse los primeros síntomas y signos de una enfermedad. El periodo patogénico se da, sin más, por la interacción del microorganismo que causa alguna enfermedad con el ser humano en algún estado de desequilibrio de este. También comienzan a presentarse los primeros cambios a nivel fisiológico, que son por causa de la interacción del microorganismo con el ser humano.

El periodo prepatogénico comprende a su vez a la triada ecológica que es la interacción de tres factores que son:

El agente: que es ese posible microorganismo, sustancia o propiedad (básicamente cualquier cosa) que pueda alterar el funcionamiento normal del cuerpo y causar una enfermedad.

El ambiente: es aquel en donde se propicia la interacción del huésped con el agente, dándole las pautas necesarias para que pueda haber un deterioro al huésped o el agente pueda entrar en el organismo del huésped.

Huésped: es la persona que se vuelve susceptible a una interacción dañina con el agente. No todas las personas son susceptibles porque muchas tienen una buena salud, buena higiene, cuidados personales etc., en cambio, las personas descuidadas y con factores que comprometen su bienestar son sumamente más susceptibles a cualquier microorganismo que pueda causar un desequilibrio en el funcionamiento y enfermarlos.

El fomento a la salud forma parte de este periodo (prepatogénico), que consiste en la prevención principalmente. Este sector se ocupa de la promoción y su finalidad es dar a conocer las medidas que pueden prevenir la enfermedad. Es muy importante saber y conocer esto a la perfección, porque sin duda alguna podría ahorrarnos todo un trabajo y muchas vidas de las personas que se encuentran vulnerables.

En cambio, la protección específica va más allá del fomento, en este apartado se intenta evitar a toda costa la aparición del agente. Ya no se trata de forma globalizada sino con acciones específicas y concretas. Como ejemplo en la historia natural del dengue, en la protección específica podemos ejemplificar la acción siguiente: la fumigación contra mosquitos en toda la zona habitada por personas.

En cuanto al periodo patogénico tenemos las siguientes características a tomar en cuenta:

En esta etapa de la enfermedad, el huésped hace contacto directo con el agente, causándole una afección y rompiendo el equilibrio. Esto ocurre siempre y cuando el huésped tenga cierta susceptibilidad a contraer la infección por parte del agente. Como lo es un sistema inmune en el momento del contacto, una sobre exposición a dichos agentes, entre muchos otros factores que pueden desencadenarlo.

Tenemos también dentro de este periodo (periodo patogénico) la aparición de la prevención secundaria, ¿qué es?, no es más que el intento de recuperar la salud. Aquí entra en juego todo el conocimiento médico que se tiene a la mano y el único objetivo es el de controlar la enfermedad y evitar su avance.

negativo. Es un momento crucial en el desarrollo de la enfermedad, porque si aquí no se puede evitar el avance es muy complicado lograrlo en las siguientes fases.

En este punto es donde entra en juego la atención médica y los tratamientos farmacológicos, antibióticos, antiinflamatorios, antidiuréticos, etc. Lo que se busca también es cortar el avance de la enfermedad, detenerla lo más pronto posible de cualquier modo.

El periodo subclínico se refiere al momento en el que la enfermedad ya está presente (que es causada por el agente específico y al entrar en contacto con el huésped en deficiencia inmunitaria y con los medios ambientales propicios genera la enfermedad), pero aún no manifiesta síntomas en el individuo. Esta es una etapa crítica y muy decisiva para la evolución de la enfermedad, porque dependiendo del mucho o poco daño que el agente pueda causar en esta fase se producirán los síntomas y signos en un futuro. En esta fase de la enfermedad es muy difícil y hasta casi imposible darse cuenta de que existe una enfermedad o un daño en el organismo. El cuerpo como tal sigue funcionando de manera adecuada, por lo que es imposible para el paciente conocer su estado de salud. Esta etapa depende mucho de la agresividad del agente, mientras más nocivo sea para la salud, puede llevar menos tiempo para manifestarse explícitamente.

Periodo clínico es el que comprende la aparición de síntomas y signos específicos correspondientes a la enfermedad. En esta etapa ya podemos hacer un diagnóstico basado en la sintomatología con una precisión más alta y con mayor eficacia. Es un momento crucial para la salud del paciente, puesto que las decisiones que se tomen aquí repercutirán de manera inmediata en la recuperación y la atención oportuna y eficaz puede evitar el desarrollo de la enfermedad a estadios más graves. La mayoría de los pacientes que acuden a la ayuda de un médico se encuentran en esta etapa, porque se rompe por completo el equilibrio del cuerpo y comienzan los malestares, como puede ser el dolor, la fatiga, los mareos y el número de síntomas que van de acuerdo a la enfermedad que padece. Esta etapa se denomina a veces como la etapa de limitación del daño, porque precisamente es eso lo que se quiere lograr.

La prevención terciaria se refiere al desarrollo final de la enfermedad que puede ser de tres maneras. La cronicidad o la invalidez, la rehabilitación o la

muerte. No hay más, pues es el camino final de la enfermedad, la resolución y el término. En esta etapa de la enfermedad salen a relucir todas las acciones y decisiones que tomó, tanto el médico como el paciente; y hay varios factores que juegan un papel importante en este suceso, como pueden ser los factores determinantes de la salud, la manera en que fue tratada la enfermedad y el cuidado que se dio el paciente a sí mismo. En el mejor de los casos la enfermedad es erradicada y el paciente recobra la salud en su totalidad, sin secuelas y en completa normalidad. Cuando es tratada de mal manera o por la naturaleza tan agresiva del agente el daño causado al organismo es irreversible, pero aún es compatible con la vida, en este caso las personas podrían presentar secuelas y quedarse con ciertas sintomatologías, pero sin afectar de manera tan grave y directa su vida diaria y su bienestar general. Mientras que cuando la enfermedad alcanza los picos más altos y el agente que lo provocó tiene una agresividad muy alta, puede culminar en la muerte.

Nuevamente muchos factores entran en juego, desde el agente causal hasta el tratamiento de la enfermedad. No es solo responsabilidad de uno, sino que es un conjunto y cualquier omisión o incongruencia puede desencadenar la fatalidad.

El modelo de la historia natural de la enfermedad, utiliza también un modelo para expresar todo el proceso por el que el agente pasa durante su estancia en el huésped, que es el horizonte clínico.

Comienza con el periodo de latencia, que es meramente la interacción de la triada y la entrada del agente al cuerpo del huésped para comenzar a causar daño celular que aun no es perceptible para el individuo. El agente entra se desarrolla, crece y se multiplica esporádicamente y con una cantidad variable según las características del agente.

Al dañar muchas células comienza a causar deficiencias ahora en los tejidos, que pueden ser desde un órgano completo a parte de él. En este punto de la enfermedad aun o hay síntomas, pero estos son inminentes e imposibles de detener.

En la etapa de signos y síntomas el daño que el agente ha causado es inminente y de escalas muy grandes, a tal punto que altera el funcionamiento de ciertas partes del cuerpo y comienzan a surgir malestares. Este momento es crucial para el diagnóstico y el tratamiento adecuado.

En la etapa de defecto o daño se pueden apreciar fielmente el desastre que el agente ha causado en el huésped, lo único que queda por hacer en esta etapa de la historia natural de la enfermedad, es tratar de corregir los daños y evitar su avance.

Y por último tenemos la muerte del individuo. Si a una enfermedad se dejó seguir su curso natural, mayormente termina en esta situación, termina con la vida del individuo.

Puedo concluir, en efecto, que la historia natural de la enfermedad, es indispensable para el tratamiento de las enfermedades, pero también lo es para su diagnóstico y sobre todo para la prevención. Es tanta su importancia y tan alto el rango de beneficios que tiene, que, sin importar en que estado se encuentre el paciente, siempre nos será de ayuda revisar el esquema.

Como pudimos entender, la historia natural de la enfermedad es, sin duda, una herramienta fundamental en el diagnóstico y manejo de enfermedades diarias en un consultorio. Estaría más que perfecto, conocer la historia natural de la enfermedad, de todas las enfermedades más frecuentes en nuestro entorno para así saber cómo tratarlas e identificarlas de manera muy precisa.

No estaría de más esquematizar todas las enfermedades concurrentes en nuestra zona y tener las preparadas para cuando se presente una, de esa manera podríamos actuar de manera inmediata y sin errores.

Bien podemos utilizarlo en una campaña de promoción para la salud en la que nadie está enfermo todavía o en un caso de recuperación de la salud (en donde tengamos al paciente en una sala de recuperación), para cualquiera de las dos situaciones nos dará una pauta que podríamos seguir. La historia natural de la enfermedad es un instructivo universal y sea cual sea la situación siempre nos guiará a la toma de la mejor decisión.

Es por eso que es tan importante saber manejarla y conocerla. No solo es una herramienta opcional, sino que es una herramienta indispensable y necesaria en cualquier lugar de atención primaria a la salud, sea un consultorio, una clínica, un hospital o cualquier centro médico en donde se lleve a cabo la elaboración y planeación de tratamientos. De ahí la suma importancia de comenzar a conocer todos sus componentes y características desde muy temprano comienzo en la carrera de medicina.

Es un conocimiento que debería ser obligatorio en cualquier formación médica, porque es la base de todo tratamiento eficaz.

Haciendo un buen y acertado diagnóstico, el paciente ciertamente podrá recuperar el equilibrio y sobre todo la tranquilidad y paz que trae la ausencia de la enfermedad.

Bibliografía:

(fuente utilizada como referencia)

- ▶ Donis de Santos, Xóchitl. Historia Natural de la Enfermedad. Universidad de san Carlos de Guatemala, facultad de ciencias médicas salud pública y ciencias sociales, Unidad didáctica de Salud Pública. (citado el 22/09/2021) Disponible en: <https://saludpublica1.files.wordpress.com/2015/01/semana-9-historia-natural-de-la-enfermedad.pdf>